

Ciclo económico vital y bonos demográficos en Costa Rica

Luis Rosero-Bixby
Pamela Jiménez-Fontana



NACIONES UNIDAS



Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL



Si desea recibir información oportuna sobre nuestros productos editoriales y actividades, le invitamos a registrarse. Podrá definir sus áreas de interés y acceder a nuestros productos en otros formatos.



www.cepal.org/es/publications



www.cepal.org/apps

SERIE

POBLACIÓN Y DESARROLLO

127

Ciclo económico vital y bonos demográficos en Costa Rica

Luis Rosero-Bixby
Pamela Jiménez-Fontana



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Este documento fue preparado por Luis Rosero-Bixby, Investigador del Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica, y por Pamela Jiménez-Fontana, Investigadora del mismo Centro, en el marco de las actividades del proyecto "Transición demográfica: oportunidades y desafíos para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe" del décimo Tramo de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo, coordinado por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas
ISSN: 1680-9009 (versión electrónica)
ISSN: 1680-8991 (versión impresa)
LC/TS.2019/83
Distribución: L
Copyright © Naciones Unidas, 2019
Todos los derechos reservados
Impreso en Naciones Unidas, Santiago
S.19-01012

Esta publicación debe citarse como: L. Rosero-Bixby y P. Jiménez-Fontana, "Ciclo económico vital y bonos demográficos en Costa Rica", *serie Población y Desarrollo*, N° 127 (LC/TS.2019/83), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2019.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Publicaciones y Servicios Web, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

Índice

Resumen	5
Introducción	7
I. Fuente de información y metodología	9
II. Resultados	13
A. El ciclo económico vital en Costa Rica	13
B. Transferencias generacionales: el financiamiento del déficit del ciclo de vida	16
C. Los bonos o dividendos demográficos en Costa Rica	18
D. Bonos demográficos en los servicios de salud, pensiones, y educación pública	19
III. Conclusiones	23
Bibliografía	25
Anexo	27
Anexo 1	28
Serie Población y Desarrollo: números publicados	29
Cuadro	
Cuadro A1 Principales cuentas de transferencias generacionales por grandes grupos de edad, Costa Rica 2013 y resúmenes de 1991 y 2004	28
Gráficos	
Gráfico 1 El ciclo económico vital per cápita y agregado. Costa Rica 2013	14
Gráfico 2 El ciclo económico vital per cápita normalizado. Costa Rica 2004 y 2013	16

Gráfico 3	Financiamiento del Déficit del Ciclo de Vida en perspectiva comparada	18
Gráfico 4	Primer y segundo bonos demográficos en Costa Rica	19
Gráfico 5	Ciclo Económico Vital en sectores públicos.....	20
Gráfico 6	Bonos demográficos fiscales: pensiones, salud, y educación.....	22

Resumen

El presente documento cuenta con 4 grandes secciones: i) Antecedentes. Costa Rica experimenta un acelerado proceso de envejecimiento poblacional. Entre el 2018 y 2080, las personas mayores de 64 años pasarán de representar 8% a un 29% del total de población. Este acelerado proceso de envejecimiento plantea retos en el financiamiento para las finanzas públicas, especialmente para el sector de salud y el sistema de pensiones. ii) Objetivo. En esta investigación se estiman las cuentas nacionales de transferencias de Costa Rica, con el fin de construir el ciclo económico vital y los bonos demográficos en salud, pensiones, y educación. iii) Metodología. Se utilizan las Encuestas de Ingresos y Gastos y las Cuentas Nacionales para aplicar la metodología del proyecto internacional *National Transfer Accounts*. Y por último iv) Resultados. El Estado costarricense es crucial en el financiamiento del déficit del ciclo vital de las personas adultas mayores. La sostenibilidad del sistema de transferencias públicas costarricense que utilizan los impuestos y cargas sociales para financiar la educación, la salud y las pensiones, está sujeta en gran medida a la demografía.

Introducción

Este artículo presenta los principales resultados de la estimación de las cuentas nacionales de transferencias (CNT) de Costa Rica 2013. En lo posible la presentación se efectúa de manera comparativa con las estimaciones obtenidas previamente para 1991 y, principalmente, 2004 (Rosero-Bixby y Zúñiga-Brenes, 2010) con el fin de identificar nuevas tendencias. La comparación no pretende ser un tratado de la economía de Costa Rica en estos años, sino más bien documentar las modificaciones y ajustes ocurridos en el ciclo económico vital y en las transferencias generacionales del país, como un primer paso para entender y valorar los efectos de la dramática transformación que está ocurriendo en la estructura por edades de la población del país.

La composición por edades de una población en un momento determinado confiere mayor o menor importancia a ciertas edades y a ciertas instituciones. El rápido cambio en esta composición de la población que está ocurriendo en Costa Rica pone a prueba estas instituciones y mecanismos de transferencias y lleva a plantearse cuestionamientos como: ¿Son sustentables los sistemas de pensiones y salud pública? ¿Están los contribuyentes dispuestos a proveer recursos para atender las necesidades de números crecientes de personas adultas mayores? ¿Será el envejecimiento de la población un escollo para el desarrollo nacional? ¿Qué impacto tendrá el envejecimiento demográfico en la equidad económica y social del país? ¿Qué medidas de política pública pueden neutralizar eventuales efectos negativos futuros o aprovechar mejor las oportunidades del cambio en la estructura por edades?

Una nueva disciplina —“la economía generacional” (Lee y Mason, 2011)— aborda este tipo de preguntas al estudiar los flujos económicos desde una perspectiva generacional, incluyendo las instituciones y mecanismos que cada cohorte o grupo de edad utiliza para producir, consumir, compartir y ahorrar recursos, en respuesta al ciclo económico vital. Dado este contexto, las “cuentas nacionales de transferencias” (CNT) son el instrumento contable desarrollado para describir la economía generacional (United Nations, 2013). Las CNT —que pueden conceptualizarse como una desagregación por edad de las cuentas nacionales de un país— permiten valorar de manera sistemática el impacto en la economía del cambio en la estructura por edad de la población. Una de las principales aplicaciones de las CNT es la estimación de los bonos o dividendos demográficos, a partir de los cuales se puede

identificar la posibilidad en que medida el cambio en la estructura por edades de la población puede generar el potencial de un mayor crecimiento económico y mejoras en la productividad. De la misma forma, con este abordaje metodológico se pueden identificar los desafíos que significan el envejecimiento poblacional para el fisco. La estimación de las CNT-2013 para Costa Rica se suma a estimaciones para más de 70 países efectuadas como parte del proyecto colaborativo *National Transfer Accounts*.

I. Fuente de información y metodología

La estimación de las CNT en Costa Rica se basa en la metodología descrita en el libro *“Measuring and analysing the generational economy: National Transfer Accounts Manual”* (United Nations, 2013). Esta publicación establece un abordaje metodológico detallado para estimar los perfiles de ingreso laboral, consumo, y transferencias a lo largo del ciclo de vida o por grupos de edad. Para aplicar esta metodología es necesario utilizar registros macroeconómicos de cuentas nacionales y encuestas de ingresos y gastos.

En el caso de Costa Rica, la estimación de las CNT (2013) se realizó utilizando principalmente las bases de micro-datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) del 2013 (INEC, 2014) y las Cuentas Económicas Integradas del Sistema de Cuentas Nacionales del Banco Central de Costa Rica (BCCR, 2016)¹. La ENIGH se utilizó para estimar los perfiles por edad de los flujos económicos, mientras que los datos de las Cuentas Nacionales, también conocidos como “controles macro”, se utilizaron para ajustar el nivel de las curvas correspondientes de manera que reproduzcan los agregados nacionales. A partir de esta información, se estimaron 69 cuentas agrupadas en las siguientes ocho categorías:

- i) Consumo y sus componentes público y privado, incluyendo desagregados para salud y educación.
- ii) Ingreso laboral y sus componentes (salarios y cuenta propia).
- iii) Transferencias públicas que la población paga al gobierno, incluyendo los pagos de asalariados y patronos a la seguridad social.

¹ Se agradece la colaboración de Carlos Carrillo, del Departamento de Estadísticas Macroeconómicas del BCCR, de Andrés Fernández Aráuz del Departamento de Análisis Estadístico del Ministerio de Educación Pública, de María Fernanda Alvarado asistente estadística, de Michael Abrigo investigador en el East West Center de la Universidad de Hawái.

- iv) Transferencias públicas del gobierno a la población en efectivo o especie, incluyendo los pagos por pensiones, las ayudas sociales y pensiones no contributivas y la provisión de servicios de salud y educación².
- v) Impuestos agrupados en cuatro categorías: impuestos indirectos al consumo (a las ventas principalmente), impuestos corrientes sobre la propiedad y el capital, impuestos a la producción y otros impuestos al empleo.
- vi) Las transferencias privadas recibidas y otorgadas dentro del hogar y entre hogares, incluyendo las remesas del exterior.
- vii) Ingreso de activos (del capital y la propiedad) recibido y pagado por los hogares y por el gobierno.
- viii) Ahorro (positivo o negativo) privado y público.

Para la construcción de estas cuentas o perfiles, se utilizaron las bases de micro datos de la ENIGH-2013 anonimizada. La recolección de información de esta encuesta se efectuó de noviembre de 2012 a octubre de 2013, en una muestra nacional probabilística, bietápica, estratificada y por conglomerados de 5.705 hogares con 19.301 individuos. Todas las estimaciones fueron ponderadas por los factores de expansión de la muestra corregidos de manera que reproduzcan la estimación oficial de la población de Costa Rica por edades simples a mediados de 2013 (INEC y CCP, 2013). Un aspecto relevante, es que en las estimaciones NTA de Costa Rica no se utiliza la auto identificación del jefe "jerárquico" del hogar, sino el concepto de "jefe económico" identificado como el individuo con mayores ingresos en el hogar respectivo.

De acuerdo a la metodología NTA (United Nations, 2013), los perfiles microeconómicos se deben suavizar (con excepción de los vinculados a la educación). Para las estimaciones de 1991 y 2004, Rosero-Bixby y Zúñiga-Brenes (2010) realizaron el suavizamiento de los perfiles por edad con el comando "lowess" de regresión local del software STATA. En el caso de las estimaciones CNT-2013, los autores utilizaron el comando "lpoly" de STATA que permite efectuar el suavizamiento considerando factores de ponderación, lo cual no era considerado con el comando "lowess", por lo que el ajuste del factor de población en el suavizamiento debía ser aplicado manualmente (Sambt, J., 2013; United Nations, 2013).

Respecto a los controles macroeconómicos, en las estimaciones de 1991 y 2004, Rosero-Bixby y Zúñiga-Brenes (2010) utilizaban los registros de Cuentas Nacionales del Banco Central que tenían como base el manual del Sistema de Cuentas Nacionales de 1993 de Naciones Unidas. Para el caso de las estimaciones del 2013, se contó con las nuevas Cuentas Nacionales (año base 2012) que están basadas en la metodología del Sistema de Cuentas Nacionales (SNA, por sus siglas en inglés) de 2008 de Naciones Unidas. Este cambio metodológico permitió una mayor apertura de los agregados macroeconómicos y un mejor ajuste según lo que establece el manual NTA (United Nations, 2013). Específicamente, de las Cuentas Nacionales se utilizaron las Cuentas Económicas Integradas 2013, con desagregación de la economía por sector institucional y con una mayor descomposición según sectores del Gobierno (BCCR, 2016; Carrillo, 2016).

Durante la construcción de los controles macroeconómicos se realizaron dos ajustes importantes. La metodología de *National Transfer Accounts* (United Nations, 2013) asume que el excedente de explotación bruto público es igual al consumo de capital público, lo cual resulta en un ingreso por capital público igual a cero. En el caso de Costa Rica, este supuesto no aplica para algunos servicios, como la provisión de agua municipal y la eliminación de desechos. Esto implica que en las

² Los dos mayores programas de ayuda social en dinero son las (1) pensiones del régimen no contributivo, pagadas principalmente a adultos mayores en condición de pobreza y (2) las becas y ayudas para retener a los jóvenes en la educación del programa "Avancemos". Las primeras se contabilizaron en transferencias por ayudas sociales y las segundas dentro de transferencias públicas en educación en dinero efectivo.

cuentas nacionales de Costa Rica el ingreso de capital público neto no sea igual a cero, sino que es positivo. Dado lo anterior, para mantener el balance con lo establecido por la metodología NTA, este excedente positivo se incluye como un impuesto implícito. El segundo ajuste es que en las Cuentas Nacionales de Costa Rica, el Banco Central parte del supuesto que los hogares no tienen consumo de capital fijo en el excedente de explotación, lo cual difiere en lo establecido en la metodología NTA.

Un aspecto importante es que las transferencias privadas entre y dentro de los hogares no se contabilizan en las cuentas nacionales, por lo que no se ajustan a macro controles, sino que simplemente deben cumplir con la identidad de que, en el agregado, lo recibido debe ser igual a lo pagado.

Finalmente, para comparar los perfiles por edad con las estimaciones de años previos y de otros países, las cifras monetarias fueron normalizadas a “unidades de ingreso”. Una unidad de ingreso se estima como el ingreso laboral medio de las personas entre 20 y 49 años de edad, el cual para el 2013 fue 11.542 dólares anuales³.

A partir de las Cuentas Nacionales de Transferencias y las proyecciones poblacionales, se pueden estimar los bonos demográficos (United Nations, 2013). El primer bono demográfico mide el crecimiento económico potencial inducido por la demografía, según las relaciones entre el crecimiento de trabajadores y consumidores potenciales (razón de soporte). Además, en este estudio se realiza una profundización del primer bono demográfico para el fisco según sectores: educación, salud, y pensiones. La metodología para estimar el bono demográfico fiscal es igual a la explicada en publicaciones previas (Rosero-Bixby y Jiménez-Fontana, 2012), con énfasis en el sector público: se estima como la diferencia en el crecimiento potencial de la recaudación de cada sector respecto al crecimiento potencial de las transferencias que otorga el Estado.

Respecto al segundo bono demográfico, este opera a través del crecimiento de la productividad neta de los trabajadores resultante de la intensificación del capital por trabajador; es decir, contrasta el crecimiento del capital respecto del trabajo (United Nations, 2013). El aumento del capital potencial ocurre por el acelerado aumento de la población mayor de 65 años que tienden a acumular activos (Rosero-Bixby y Jiménez-Fontana, 2012).

³ Este monto corresponde a 5,77 millones de colones anuales. Para 1991 y 2004, una unidad de ingreso correspondía a 3.206 y 4.445 dólares anuales, respectivamente.

II. Resultados

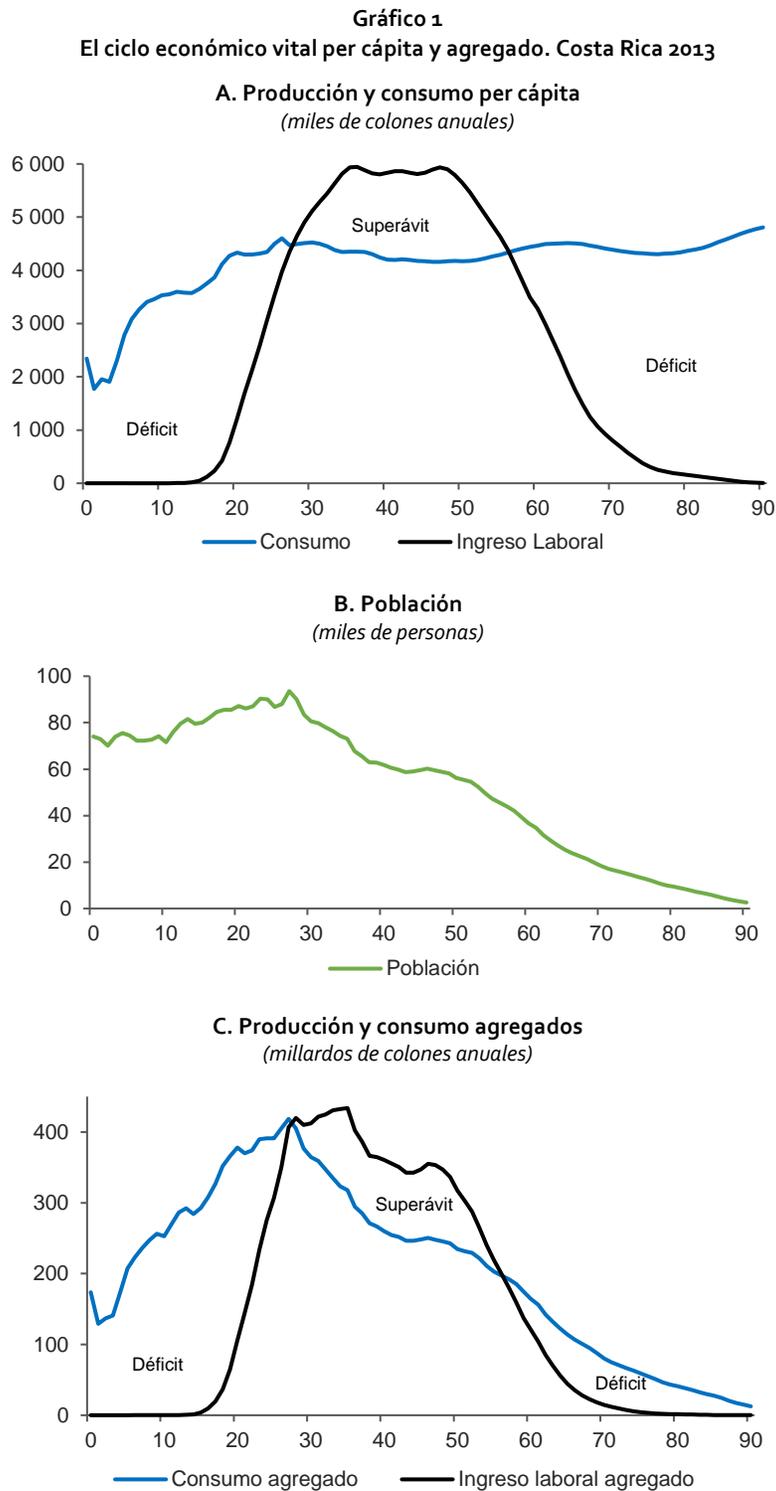
A. El ciclo económico vital en Costa Rica

El ciclo económico vital (CEV) muestra una fotografía de la economía desde una perspectiva demográfica. Las personas consumen mucho más de lo que producen al inicio y al final de la vida, mientras que a la mitad de la vida producen mucho más de lo que se consumen (United Nations, 2013). El gráfico 1A muestra el ciclo económico vital para Costa Rica en el 2013, el cual se compone de las curvas de ingreso laboral y de consumo. La primera, refleja el perfil de la producción promedio de las personas en Costa Rica a lo largo de la vida, lo cual se aproxima a la productividad. En Costa Rica 2013, esta curva tiene una distribución bimodal que alcanza dos niveles máximos a los 36 y 47 años de aproximadamente de 5,9 millones de colones anualmente. En el intervalo entre 37 y 46 años de edad la productividad es levemente inferior. Las personas en estas edades vivieron parte de su niñez y adolescencia durante la crisis económica de los años ochenta, por lo cual se las conoce como la generación de la "década perdida", en la cual hubo un importante retroceso en la cobertura de la educación (PEN, 2014).

El perfil de consumo alcanza un máximo de 4,6 millones de colones anuales alrededor de los 26 años de edad, es decir en personas nacidas alrededor de 1987, generación que es conocida como *millennials* (Jiménez-Fontana, 2018). Luego de esa edad hay cierta disminución del consumo promedio con la edad hasta las personas de alrededor de 50 años en 2013. Esta disminución probablemente corresponde más a un efecto cohorte de aumento en el consumo en las personas nacidas a partir de 1963 que un efecto edad. A partir de las edades 50 hay cierto incremento en el consumo que en parte está ocasionado por el incremento en consumo de servicios de salud.

El CEV resulta de contrastar los perfiles per cápita de ingreso laboral y de consumo, el cual se resume en tres etapas: i) entre los 0 y 27 años los niños y jóvenes en Costa Rica son deficitarios, dado que consumen más de lo que producen en promedio, ii) de los 28 a 56 años son edades superavitarias al producir más de lo que se consume, y iii) a partir de los 57 años las personas se comienzan a retirar del mercado laboral y en promedio vuelven a ser deficitarias con un ingreso laboral inferior al consumo

promedio. En resumen, durante 29 años las personas son superavitarias, lo cual representa el 36% de la esperanza de vida de aproximadamente 80 años de los costarricenses.



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta de ingresos y gastos del 2013 del INEC, y el BCCR.

La diferencia entre la curva de consumo menos la curva del ingreso laboral estima el déficit del ciclo vital (DCV). El DCV per cápita en el primer tercio de la vida (hasta la edad 27 años inclusive) es menor que el DCV de las edades avanzadas (gráfico 1A; ver más detalles en el Anexo A). Por ejemplo, una persona de diez años de edad tiene un DCV de 3,5 millones de colones en promedio, mientras que para los que tienen 80 años este indicador es de 4,2 millones. En contraste, las personas de 36 años de edad que tienen un ingreso laboral de casi 6 millones de colones anuales y un consumo de 4,4 millones en promedio, tienen un DCV negativo, o sea un superávit o excedente de 1,6 millones de colones en promedio. ¿Cómo se financia el DCV de las personas adultas mayores y de los menores de 28 años? Básicamente, los excedentes de las personas de entre 28 y 56 años se utilizan para cubrir los déficits del primer y tercer tercio de la vida, para lo cual la sociedad ha desarrollado instituciones (familia, seguridad social, y fondos de ahorro) y mecanismos de transferencias generacionales que se detallarán más adelante.

Para valorar las implicaciones económicas y fiscales del DCV no bastan los perfiles per cápita, sino que se debe tomar en cuenta la cantidad de personas en cada edad. El gráfico 1B muestra la distribución por edad de la población costarricense en el 2013, la cual refleja en gran medida la serie estadística de los nacimientos en el tiempo, pero con el orden temporal invertido. La población de edad cero corresponde a los nacimientos en el año más reciente (2012-2013). El pico de población con 27 años de edad en 2013, corresponde al pico máximo de 86.000 nacimientos que tuvo lugar en 1985, más la inmigración de jóvenes principalmente nicaragüenses. El efecto de la demografía se evidencia al multiplicar los perfiles de producción y consumo per cápita (gráfico 1A) por el tamaño de la población en cada edad (gráfico 1B), cuyo resultado se observa en el gráfico 1C. Estas curvas agregadas muestran la situación macroeconómica del CEV en Costa Rica. En las edades superavitarias de 28 a 56 años el ingreso laboral agregado superó al consumo en 2,3 billones⁴ de colones. Este excedente es claramente insuficiente para cubrir los déficits de 5,9 y 1,5 billones al principio y al final de la vida, respectivamente, los cuales son cubiertos por otras fuentes de recursos: ingresos de activos principalmente y endeudamiento.

El perfil de las curvas de ingreso laboral y consumo cambia sustancialmente cuando se pasa de valores per cápita a agregados; es decir, por efecto de la demografía. El déficit de edades mayores se reduce considerablemente en tanto que el déficit de la niñez (y el superávit intermedio) cobran mayor importancia relativa. Este cambio se debe a que, en el 2013, las personas adultas mayores son mucho menos numerosas que las personas jóvenes y los niños.

Las CNT agregadas reflejan los importantes cambios que tuvieron lugar en la economía de Costa Rica en las dos últimas décadas. Entre el 2004 y 2013, la tasa de crecimiento anual promedio de la población fue de 1,2%, mientras que el consumo a precios constantes creció 4,9% anual en el mismo periodo, lo cual refleja un incremento en el bienestar. Sin embargo, el ingreso laboral creció (4,4% anual) menos que el consumo, lo cual produjo un importante aumento del DCV. Entre el 2004 y el 2013, el DCV aumentó en términos reales⁵ de 2,9 billones en 2004 a 5,3 billones de colones en 2013, con un crecimiento anual de 6,4%. Este DCV se observa en la mayoría de economías⁶, y suele financiarse con reasignaciones basadas en activos principalmente. En el periodo previo, 1991-2004, el DCV creció bastante menos (2,4% anual, casi lo mismo que el aumento poblacional de 2,2%) y el ingreso laboral creció más rápido que el consumo.

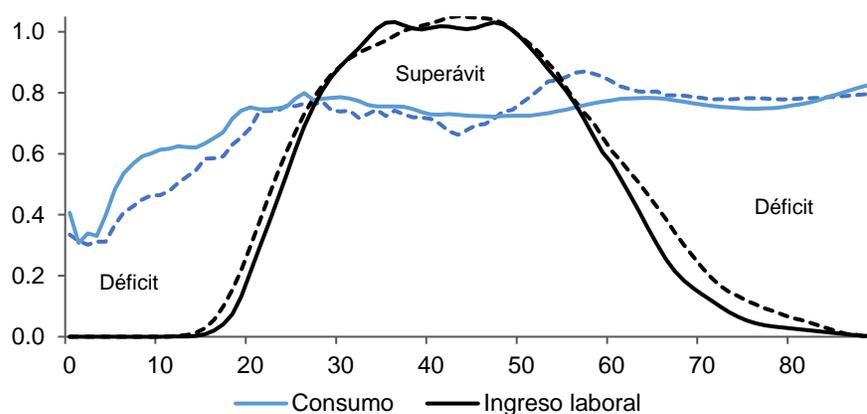
⁴ En este estudio se utiliza la definición de billón en español, la cual corresponde a millón de millones.

⁵ Se estima el consumo total agregado en colones del 2013.

⁶ En algunos casos excepcionales no se observa un DCV, lo cual corresponde a países con altos niveles de ahorro, como China.

¿Hasta qué punto los aumentos de consumo y producción han modificado el perfil por edades del DCV y las transferencias generacionales? Al normalizar los perfiles de ingreso laboral y consumo per cápita se observa que estas curvas son muy similares en 2004 y 2013⁷ (gráfico 2). Entre los cambios menores en el perfil de estas curvas se observa una disminución del ingreso laboral relativo de los jóvenes y adultos mayores, probablemente como resultado de una mayor cobertura educativa y de la seguridad social, respectivamente. También destaca el aumento en el ingreso laboral de las personas con alrededor de 36 años de edad, el cual en realidad es una corrección del ingreso deprimido de personas en esas edades en 2004. En las curvas normalizadas de consumo destaca el importante incremento del consumo de jóvenes de cinco a veinte años de edad causado principalmente por un mayor consumo relativo de educación tanto pública como privada.

Gráfico 2
El ciclo económico vital per cápita normalizado. Costa Rica 2004 y 2013^a
(Unidades de ingreso per cápita)



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta de ingresos y gastos del 2013 del INEC, y el BCCR.

^a Las líneas punteadas indican las estimaciones para el 2004.

B. Transferencias generacionales: el financiamiento del déficit del ciclo de vida

Para financiar el DCV del principio y final de la vida, las sociedades han desarrollado sistemas de transferencias generacionales. La formulación de políticas públicas para hacer frente al envejecimiento poblacional y para reducir inequidades generacionales requiere comprender como se transfieren estos recursos. Existen tres tipos de transferencias generacionales: i) las privadas (en la familia principalmente), ii) las mediadas por instituciones públicas, y iii) las desfasadas en el tiempo mediante la acumulación de activos. Las primeras corresponden a la forma más directa y tradicional de solidaridad dentro de las familias: los proveedores del hogar transfieren parte de su ingreso para cubrir las necesidades de los hijos, y en algunas ocasiones también del cónyuge y de los abuelos. Estas son la mayoría de transferencias privadas dentro del sistema CNT, las cuales incluyen también transferencias entre hogares y remesas del exterior. El segundo tipo corresponde a las instituciones públicas del

⁷ Notar que los cambios en el nivel de las curvas de 2004 a 2013 se suprimieron en la gráfica (y en las gráficas restantes de este artículo) mediante la normalización a "unidades de ingreso", las cuales son el promedio del ingreso laboral per cápita en las edades cúspides 30-49 años: US\$4.445 en 2004 y \$11.542 en 2013.

Estado⁸ como intermediarias. El mecanismo de estas transferencias es el siguiente: la población paga impuestos y otras cargas sociales, y las instituciones públicas redistribuyen estos recursos en la forma de servicios en especie tales como seguridad, educación, salud pública, justicia y similares, así como con transferencias monetarias como pensiones y otros pagos directos.

Además de las transferencias privadas y públicas, un tercer mecanismo para cubrir el déficit del final de la vida es la reasignación basada en activos que efectúan los individuos. Estas consisten en la acumulación de activos en edades superavitarias para usarlos en las edades deficitarias de bajo o nulo ingreso laboral. Un ejemplo sencillo de acumulación de activos es la casa propia adquirida en edades intermedias y disfrutada sin necesidad de pagar rentas o hipotecas en la vejez, o los ahorros que se capitalizan en el régimen obligatorio de pensiones complementarias.

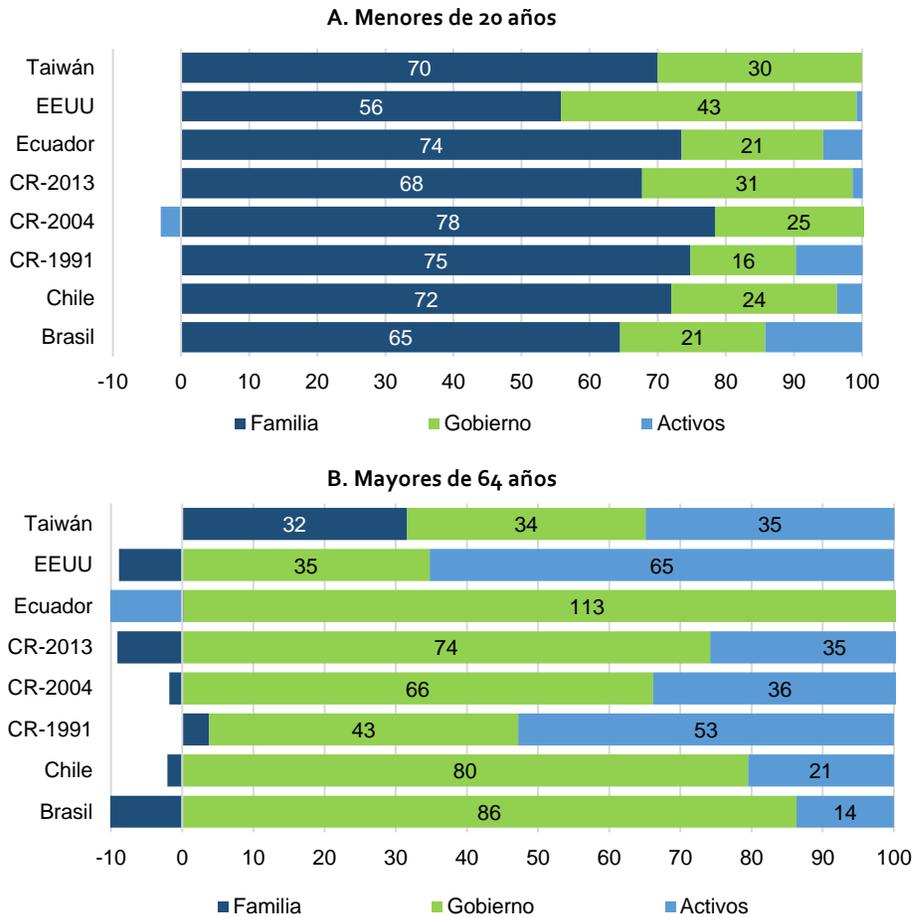
El gráfico 3 muestra, con perspectiva comparada, la importancia de los tres tipos de transferencias con que se financia el DCV de los menores de veinte años y de los mayores de 65 años. En el caso de los primeros, la familia (transferencias privadas) son la principal fuente de financiamiento de los menores de veinte años: 68% del DCV en el 2013 en Costa Rica (véase el gráfico 3A). El Estado también contribuye con el financiamiento del 31% del DCV de los jóvenes. Un aspecto relevante es que entre 1991 y 2013 se observa un importante aumento en la importancia del Estado en el financiamiento del DCV de los jóvenes de 16% a 31%, lo cual corresponde principalmente a la provisión de servicios de educación pública. Respecto a otros países, se observa una diferencia significativa en el aporte estatal, dado que en países más desarrollados se suele transferir más recursos a educación, tanto en términos absolutos como relativos. Este es el caso de los Estados Unidos.

La estructura del financiamiento del DCV de los jóvenes difiere considerablemente del de las personas adultas mayores. En Costa Rica, como la mayoría de los países de América Latina, la mayor fuente de financiamiento son las transferencias públicas. La tendencia de aumento del aporte estatal observada en los jóvenes se acentúa en los adultos mayores. Entre 1991 y 2013, el financiamiento del DCV de las personas adultas mayores con transferencias públicas pasó de representar un 43% a un 74% (véase el gráfico 3B), lo cual corresponde principalmente a servicios públicos en salud y pensiones⁹. Otra fuente de financiamiento de este DCV son los ingresos originados en activos, los cuales en Costa Rica representan el 35%. En ciertos países con un régimen de reparto de pensiones públicas menos importante, la acumulación de capital propio (incluyendo fondos de pensiones de capitalización individual) puede ser la principal fuente de financiamiento del déficit en la vejez, tal es el caso de EEUU. Respecto a las transferencias privadas, los adultos mayores dependen muy poco de las transferencias privadas (de hijos a padres principalmente); por el contrario, la dirección dominante de las transferencias inter-generacionales es hacia abajo, de padres hacia hijos o nietos, principalmente. Para el 2013, en Costa Rica las transferencias privadas representaban un -9% del DCV, lo cual indica que en términos netos en promedio el adulto mayor no es una carga económica para sus familiares. Por ejemplo, las personas adultas mayores podrían utilizar una pequeña parte de sus ahorros y/o pensión para financiar la educación de sus nietos o el consumo de sus hijos. En cambio, en Taiwán (al igual que otros países asiáticos) las transferencias privadas de hijos a padres son de importancia similar que el aporte estatal.

⁸ En el manual CNT estas se conocen como transferencias gubernamentales, las cuales corresponden a todas las transferencias del Gobierno General e instituciones públicas.

⁹ Las pensiones se consideran como una transferencia pública, dado que se contabilizan aquellas que se financian con el régimen del Invalidez, Vejez, y Muerte (IVM) o el presupuesto.

Gráfico 3
Financiamiento del Déficit del Ciclo de Vida en perspectiva comparada
(En porcentajes)



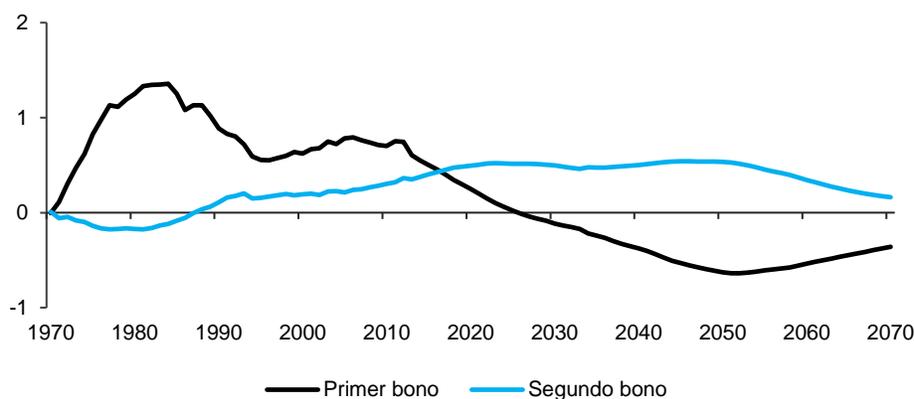
Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta de ingresos y gastos del 2013 del INEC, el BCCR, y National Transfer Accounts.

C. Los bonos o dividendos demográficos en Costa Rica

A partir de las estimaciones de los perfiles del ingreso laboral, el consumo, el sistema de transferencias generacionales, y las proyecciones de población, se pueden estimar los bonos, o dividendos, demográficos. El primer bono demográfico ocurre cuando crece más rápidamente la población trabajadora que la consumidora, según los perfiles de ingreso laboral y consumo del CEV. Lo anterior quiere decir que el bono demográfico considera tanto el crecimiento poblacional, como las relaciones de dependencia y el balance económico generacional. Esta oportunidad del bono demográfico es potencial, dado que depende de las políticas públicas que logren aprovechar esta ventana temporal. Tal y como se observaba en el gráfico 2, el CEV se ha mantenido relativamente estable entre el 2004 y 2013, por lo que las nuevas estimaciones del bono demográfico difieren poco de estudios previos (Rosero-Bixby y Zúñiga-Brenes, 2010). El primer bono demográfico inició en 1970 y se espera que finalice en el 2025. Esto significa que el país se encuentra más cerca de experimentar un anti-bono o dividendo negativo, lo cual significa que en promedio crecerá más rápidamente la población en edades deficitarias que superavitarias según las relaciones en el CEV. Esencialmente, el fin del primer bono demográfico ocurre en una primera etapa de la transición de una población juvenil a una envejecida, es decir, cuando

aumentan las personas en edades intermedias justo antes de que se produzca el acelerado aumento relativo de la población en edades avanzadas. Entre 1960 y el 2013, la proporción de adultos de 20 a 64 años de edad pasó de 41% a 62%, pero caerá a 51% en el 2080. En contraste la población de adultos mayores se duplicó, al pasar de representar un 4% a un 8% del total, y se espera que esta proporción alcance casi una tercera parte en el 2080.

Gráfico 4
Primer y segundo bonos demográficos en Costa Rica
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta de ingresos y gastos del 2013 del INEC, y el BCCR.

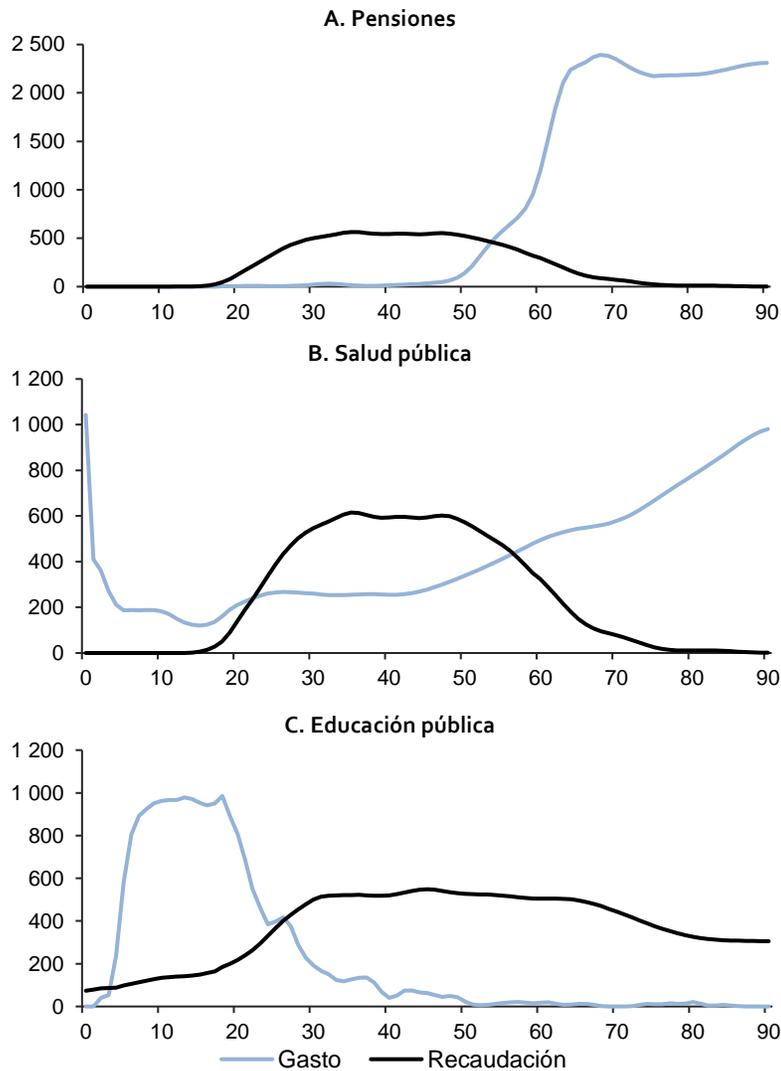
El segundo bono demográfico tiene una naturaleza distinta, dado que tiene como origen la acumulación de capital que se genera con el envejecimiento poblacional. En otras palabras, las personas acumulan activos para financiar parte de su consumo durante la vejez (la casa propia o el fondo de retiro de capitalización individual, por ejemplo). Dado que la mayor proporción de adultos mayores incrementa la disponibilidad de capital por trabajador, ello podría incrementar la productividad. De acuerdo a Rosero-Bixby y Jiménez Fontana (2012), otro factor que se debe considerar es que el aumento en la esperanza de vida podría inducir a las personas a ahorrar más para satisfacer sus necesidades durante los años de retiro prolongado. De acuerdo a los patrones de ahorro y acumulación de activos en Costa Rica, el segundo bono demográfico, que inició alrededor de los años noventa, se comenzará a reducir hasta después del 2070. El segundo bono demográfico puede resultar en una oportunidad para compensar por los efectos negativos del envejecimiento expuestos anteriormente con el anti-bono; sin embargo, para poder materializar esta oportunidad se requieren instituciones que faciliten el ahorro y acumulación de activos y que canalicen estos recursos en mejoras en la productividad. Por ejemplo, si estos recursos se utilizan para financiar deuda pública (compra de títulos valores) que el Gobierno utiliza para el pago de remuneraciones públicas, difícilmente se podrá materializar el segundo bono, pero si se invierten en infraestructura física pueden ser un motor importante del crecimiento económico.

D. Bonos demográficos en los servicios de salud, pensiones, y educación pública

Este artículo profundiza las implicaciones del ciclo económico vital para el Estado, lo cual corresponde a las transferencias públicas que reciben las personas y las que otorgan (recaudación) en las diferentes etapas de la vida. Los tres principales sectores de transferencias públicas que varían con la edad de las personas son: pensiones, salud, y educación. El esquema de financiamiento y de transferencias de cada uno de estos sectores difiere considerablemente entre sí.

En Costa Rica, el sistema de seguridad social y los servicios públicos de salud se financian principalmente con cargas asociadas al ingreso laboral, mientras que la educación se financia con impuestos de ventas y renta, entre otros, que no solo dependen del ingreso laboral, sino también del consumo de las personas. Lo anterior refleja el hecho de que el perfil de transferencias otorgadas al Estado o recaudación para el financiamiento de las pensiones y servicios de salud tenga un perfil muy similar al ingreso laboral (veáanse los gráfico 5A y 5B). En cambio, la recaudación o carga tributaria que financia los servicios de educación incrementa conforme las personas ingresan al mercado laboral, luego se estabiliza, y se comienza a reducir hasta casi los 70 años (véase el gráfico 5C). Esto se explica porque las personas consumen bienes que pagan impuestos durante toda su vida. A manera de ejemplo, las personas de 40 años de edad transfirieron un promedio anual al Estado montos similares para el financiamiento de los diferentes tipos de transferencias públicas: 544 mil colones para las pensiones de los adultos mayores, 594 mil colones para el sector salud, y 520 mil colones para la educación.

Gráfico 5
Ciclo Económico Vital en sectores públicos
(Miles de colones anuales)



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta de ingresos y gastos del 2013 del INEC, y el BCCR.

¿Qué reciben los costarricenses del Estado a cambio? El Estado ha diseñado diversas instituciones para la transferencia de estos recursos en pensiones, salud, y educación. Respecto a las primeras, estas se otorgan conforme las personas se retiran del mercado laboral, lo cual tiende a ocurrir de forma temprana en Costa Rica, alrededor de los cincuenta años. Respecto a las transferencias en salud, estas son otorgadas a lo largo de la vida, aunque se concentran al inicio y al final, lo cual se asocia primero con la atención de los recién nacidos y durante los primeros años de vida (por ejemplo las enfermedades infecciosas y vacunación). A partir de los cinco años atención en salud pública se reduce considerablemente, y vuelve a incrementar hasta la última etapa de la vida por la atención de enfermedades asociadas a la vejez como enfermedades crónicas. Las transferencias públicas que realiza el Estado en educación se concentran en las edades más jóvenes: incrementan rápidamente alrededor de los cuatro años, alcanzan un máximo a los quince, y se reducen rápidamente a los dieciocho.

A diferencia de la recaudación, las transferencias que otorga el Estado a las personas varían significativamente en su magnitud entre los tres sectores. Por ejemplo, i) en pensiones, a los 65 años las personas reciben en promedio 2,3 millones de colones anualmente, ii) en salud, las transferencias recibidas (en especie principalmente) a los 60 años equivalen a 544 mil colones anuales, y iii) en educación las transferencias recibidas (en especie y becas en efectivo) anualmente a los 12 años equivalen a 967 mil colones.

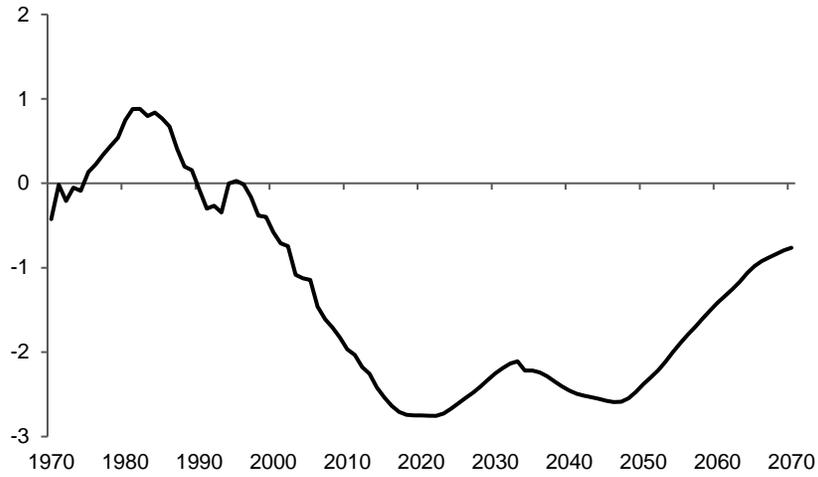
A partir de las relaciones entre los perfiles per cápita de las transferencias públicas otorgadas y recibidas, se puede estimar el bono demográfico fiscal en cada uno de los sectores. La lógica de la interpretación de los bonos sectoriales es la misma que la del primer dividendo demográfico: es la ventana de oportunidad potencial en la que crece más rápidamente la población que financia las transferencias públicas (contribuyentes potenciales) respecto a la población que demanda los servicios públicos, según el balance generacional del CEV público.

El gráfico 6 muestra los bonos demográficos fiscales en pensiones, salud, y educación. Respecto al primero, la situación es la más crítica, dado que la ventana de oportunidad potencial inició a mediados de los setentas y terminó en 1990 (gráfico 6A). Esto evidencia que desde finales del siglo XX crece más rápidamente la población que demanda pensiones, respecto a los contribuyentes que financian el régimen. En el caso de las transferencias públicas en salud, el bono demográfico finalizó en el 2015, momento en el cual la población que financia el seguro de salud con las cargas sociales a los salarios crece más rápidamente que la población que demanda servicios públicos en salud (véase el gráfico 6B). En gran medida, los anti-bonos en pensiones y salud obedecen al acelerado proceso de envejecimiento que ocurre en Costa Rica, lo cual aumenta las presiones en las demandas de estos servicios públicos.

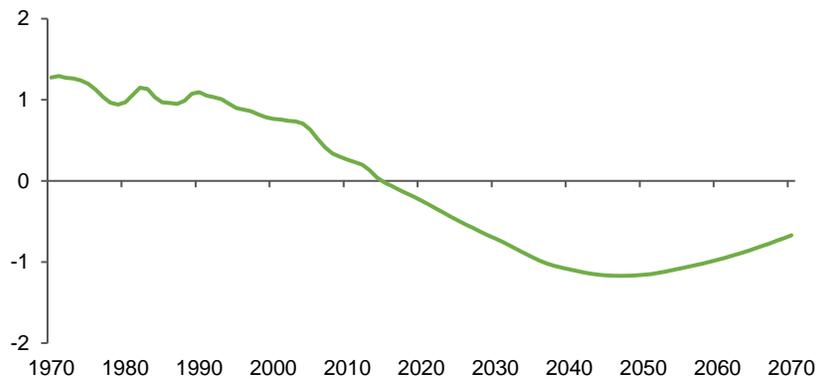
El bono demográfico en educación pública plantea un panorama muy distinto a los expuestos anteriormente. En Costa Rica, la rápida reducción de la tasa global de fecundidad, la cual pasó de 7 a 1,67 hijos por mujer entre 1955 y 2018 (INEC, 2016), generó que más bien se redujeran las presiones demográficas en este sector. Lo anterior implica que en Costa Rica exista un bono demográfico en educación pública desde 1970, y que se espera finalice hacia el año 2070. En otras palabras, desde 1970 crece más rápidamente la población que financia el sistema educativo con impuestos, respecto a la población que demanda estos servicios. El potencial del bono en educación significa que Costa Rica tiene una oportunidad de incrementar la calidad educativa con mejoras en capital, tecnología, infraestructura, calidad docente, entre otros, dada la reducción de niños y jóvenes en las aulas (PEN, 2019). Estas mejoras en la calidad educativa son fundamentales para lograr aumentar la productividad y el crecimiento económico, lo cual podría contrarrestar parte del efecto negativo de los anti-bonos en pensiones y salud. En otras palabras, sobre la población más joven recae sostener fiscalmente a una de las generaciones de adultos mayores más grande de la historia de Costa Rica.

Gráfico 6
Bonos demográficos fiscales: pensiones, salud, y educación
(en porcentajes)

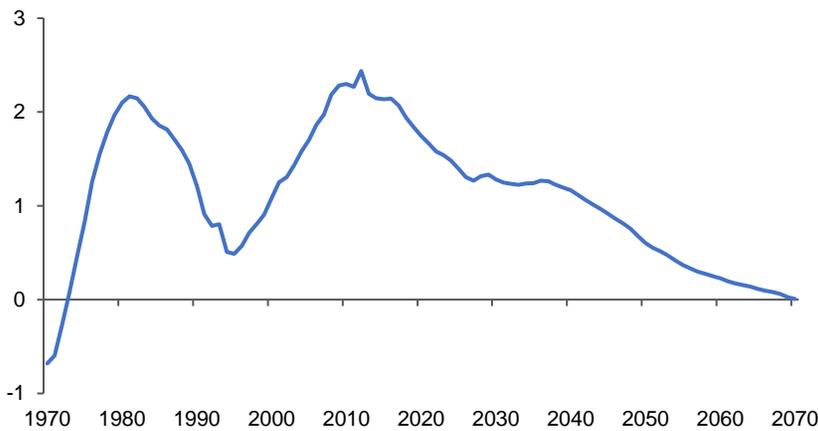
A. Bono fiscal en pensiones



B. Bono fiscal en salud



C. Bono fiscal en educación



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta de ingresos y gastos del 2013 del INEC, y el BCCR.

III. Conclusiones

La economía generacional permite analizar las implicaciones del cambio en la estructura por edades de la población sobre la economía, el fisco, y el sistema de transferencias intergeneracionales. Los niños y jóvenes financian su déficit del ciclo de vida principalmente con transferencias de familiares. En cambio, el Estado es crucial en el financiamiento del déficit de las personas adultas mayores. En promedio, los adultos mayores no son por lo general una carga para sus familias, por el contrario, dan más de lo que reciben en transferencias privadas, incluso a edades avanzadas.

La importancia de las transferencias públicas que otorga el Estado para financiar el ciclo de vida aumentó significativamente entre las estimaciones de CNT para 1991, 2004, y 2013; al mismo tiempo que se redujeron las transferencias privadas. Una hipótesis de la causa de esta reducción podría ser que la mayor acción estatal esté generando un efecto *crowding out* o reduciendo los incentivos del ahorro privado, dados los beneficios que otorga el Estado.

El abordaje metodológico de la "economía generacional" es de suma importancia en el país, dado que el acelerado proceso de envejecimiento que experimenta Costa Rica genera que las ventanas de oportunidad que ofrece la demografía no son perennes. Desde 1970 el país disfruta de un bono demográfico, en el que crece más rápidamente la cantidad de productores potenciales que la de consumidores, pero se espera que en aproximadamente cinco años esta situación favorable finalice. Para el Estado, las oportunidades que brinda la demografía han sido más cortas y limitadas. La sostenibilidad del sistema de transferencias públicas costarricense que utilizan los impuestos y cargas sociales para financiar la educación, la salud y las pensiones está en gran medida sujeta a la demografía. Dado el diseño de los servicios de salud y el régimen de pensiones, el fisco enfrenta un anti-bono en el que crecen más rápidamente las demandas de estas transferencias públicas respecto a su financiamiento. El único panorama positivo para el Estado es el sector de educación, dado que la desaceleración de la natalidad reduce las presiones sobre el sector, mientras que la recaudación potencial crece. El bono demográfico en educación es una oportunidad fundamental que el país debe aprovechar para mejorar la cobertura, la calidad educativa, y la infraestructura del sistema educativo.

Finalmente, el ingreso de activos (y el ahorro) son elevados y fuente importante para financiar el déficit de los adultos mayores en Costa Rica. En este contexto, el segundo bono demográfico brinda una nueva oportunidad potencial para lograr aumentar la productividad, dado el crecimiento en el capital por trabajador como resultado de la mayor proporción de personas adultas mayores. Es importante mencionar que la materialización de esta oportunidad demográfica requiere de instituciones financieras eficientes que logren incentivar el ahorro y acumulación de capital y que canalicen el ahorro nacional hacia inversiones productivas.

Bibliografía

- BCCR. (2016). Cuentas Nacionales período de referencia 2012. Recuperado el 2017, de http://www.bccr.fi.cr/estadisticas_macro_2012/index.html.
- Carrillo, C. (2017). Base de datos de las Cuentas Económicas Integradas ampliadas. Departamento de Estadísticas Macroeconómicas del Banco Central. Comunicación personal.
- CCSS. (2015). Boletín estadístico, primer semestre 2014. San José: CCSS.
- Fernández, A. (2017). Costo promedio de la educación primaria y secundaria en Costa Rica. Departamento de Análisis Estadístico del Ministerio de Educación Pública. Comunicación personal.
- INEC. (2014). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013: Principales Resultados. San Jose, CR: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).
- INEC, y CCP. (2013). Estimaciones y proyecciones de población por sexo y edad 1950-2050 San Jose, Costa Rica: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- Jiménez-Fontana, P. (2018). Efectos del cambio demográfico sobre el mercado laboral: documento de trabajo. San José: Programa Estado de la Nación.
- Lee, R. D., y Mason, A. (2011). Population Aging and the Generational Economy. London: Edward Elgar publishers.
- PEN. (2014). Veinte años después: El desarrollo humano de Costa Rica en perspectiva comparada. En Vigésimo Informe Estado de la Nación. San José: Programa Estado de la Nación.
- _____. (2017). Sexto Informe Estado de la Educación. San José: Programa Estado de la Nación.
- _____. (2019). Séptimo Informe Estado de la Educación. San José: Programa Estado de la Nación.
- Rosero-Bixby, L., y Zúñiga-Brenes, P. (2010). Transferencias intergeneracionales en Costa Rica. *Notas de Población*, 90, 111-132.
- Rosero-Bixby, L., y Jiménez-Fontana, P. (2012). Retos y oportunidades del cambio demográfico en Costa Rica. San José: Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica.
- Sambt, Joze. (2013) Smoothing in STATA: Using lpolym with weights. Documento de trabajo.
- United Nations. (2013). National Transfer Accounts Manual: Measuring and Analysing the Generational Economy. New York, NY: Publicación de las Naciones Unidas N. E.13.XIII.6.

Anexo

Anexo 1

Cuadro A1
Principales cuentas de transferencias generacionales por grandes grupos de edad,
Costa Rica 2013 y resúmenes de 1991 y 2004
(Millones de colones a precios de 2013)

Flujo de transferencias	Total	Grupos de edad				
		0-19	20-29	30-49	50-64	65 +
CNT 2013						
Población millones	4 704	1 535	881	1 315	645	327
Ingreso laboral	13 502 149	137 06	2 836 762	7 567 690	2 743 939	216 699
Consumo	18 763 168	4 954 770	3 899 146	5 658 494	2 797 221	1 453 538
<i>Déficit del CEV</i>	5 261 020	4 817 710	1 062 385	-1 909 196	53 282	1 236 839
Transferencias privadas						
<i>Netas-domésticas</i>	198 336	3 271 160	480 303	-2 472 778	-960 665	-119 685
Recibidas dentro del país	8 764 009	3 323 590	1 834 721	2 086 476	1 031 887	487 336
Otorgadas	8 565 673	52 43	1 354 418	4 559 254	1 992 552	607 021
Transferencias públicas						
<i>Netas-domésticas</i>	16 402	1 492 335	-291 157	-1 942 280	-159 276	916 78
Recibidas por la población	6 094 963	1 926 344	929 173	967 454	1 048 008	1 223 984
Otorgadas al Estado	6 078 561	434 009	1 220 330	2 909 734	1 207 284	307 204
Reasignación basada en activos						
Reasignación total	5 046 282	54 216	873 24	2 505 861	1 173 222	439 743
<i>Reasignación privada</i>	5 130 182	62 931	889 175	2 542 259	1 190 117	445 699
Rentas privadas	7 104 447	28 666	657 651	3 071 200	2 170 821	1 176 109
Ahorro privado	1 974 265	-34 265	-231 524	528 941	980 704	730 41
<i>Reasignación pública</i>	-83 9	-8 715	-15 935	-36 399	-16 895	-5 956
Rentas públicas	-159 156	-16 532	-30 229	-69 047	-32 05	-11 298
Ahorro público	-75 256	-7 817	-14 294	-32 648	-15 155	-5 342
Transferencias del exterior						
Total exterior	214 738	3 225	22 881	117 55	53 037	18 045
Remesas de exterior	198 336	1 521	19 766	110 434	49 734	16 881
Públicas ROW	16 402	1 704	3 115	7 116	3 303	1 164
Resumen CNT2004						
Población millones	4 232	1 634	751	1 168	435	245
Ingreso laboral	9 112 960	223 604	2 005 966	5 179 130	1 500 101	204 158
Consumo	12 058 005	3 407 193	2 483 646	3 716 135	1 595 724	855 306
Déficit del CEV	2 945 044	3 183 588	477 681	-1 462 995	95 623	651 147
Transferencias privadas	188 91	2 494 686	333 43	-1 986 866	-640 507	-11 835
Transferencias públicas	5 715	784 186	-237 357	-970 949	-1 251	431 088
Reasignación basada en activos	2 750 420	-95 283	381 608	1 494 820	737 381	231 894
Resumen CNT 1991						
Población millones	3 166	1 425	581	756	250	153
Ingreso laboral	4 717 293	300 399	1 366 089	2 447 422	512 772	90 612
Consumo	6 865 372	2 246 239	1 500 574	2 001 232	695 298	422 029
Déficit del CEV	2 148 080	1 945 840	134 486	-446 189	182 526	331 417
Transferencias privadas	62 938	1 455 283	-47 692	-1 123 462	-233 83	12 638
Transferencias públicas	84 228	300 802	-123 104	-286 517	49 331	143 716
Reasignación basada en activos	2 000 914	189 756	305 282	963 789	367 024	175 063

Fuente: Elaboración propia con datos del INEC y el BCCR.



NACIONES UNIDAS

Serie

CEPAL

Población y Desarrollo

Números publicados

Un listado completo así como los archivos pdf están disponibles en
www.cepal.org/publicaciones

127. Ciclo económico vital y bonos demográficos en Costa Rica, Luis Rosero-Bixby y Pamela Jiménez-Fontana (LC/TS.2019/83) 2019.
126. Migraciones internas en Chile 1977-2017: continuidad y cambio, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/TS.2019/75) 2019.
125. Efectos cambiantes de la migración sobre el crecimiento la estructura demográfica y la segregación residencial en ciudades grandes: el caso de Santiago Chile 1977-2017, Jorge Rodríguez Vignoli y Francisco Rowe (LC/TS.2018/110/Rev.1) 2019.
124. Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica, Alejandro I. Canales y Martha Luz Rojas Wiesner (LC/TS.2018/42) 2018.
123. Panorama de la migración internacional en América del Sur, Carolina Stefoni (LC/TS.2018/32) 2018.
122. Panorama de la migración internacional en el Caribe, William Mejía (LC/TS.2018/28) 2018.
121. Migración interna y asentamientos humanos en América Latina y el Caribe (1990-2010), Jorge Rodríguez Vignoli (LC/TS.2017/115) 2017.
120. Los censos de la ronda 2020: desafíos ante la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo, CELADE (LC/TS.2017/93) 2017.
119. Fecundidad no deseada entre las adolescentes latinoamericanas: un aumento que desafía la salud sexual y reproductiva y el ejercicio de derechos, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/TS.2017/92) 2017.
118. Mortalidad materna en pueblos indígenas y fuentes de datos: alcances y desafíos para su medición en países de América Latina, Lina Márquez Amalia Plana y María Cecilia Villarroel (LC/TS.2017/68) 2017.
117. Reproducción temprana: diferencias entre grandes regiones del mundo al inicio y al final de la adolescencia, Jorge Rodríguez Vignoli Mariachiara Di Cesare y Katherine Páez (LC/TS.2017/36) 2017.
116. Reproducción en la adolescencia en Chile: la desigualdad continúa y las políticas activas urgen, Jorge Rodríguez Vignoli Katherine Páez Consuelo Ulloa y León Cox (LC/TS.2017/22) 2017.

POBLACIÓN Y DESARROLLO

Números publicados:

- 127 Ciclo económico vital y bonos demográficos en Costa Rica
Luis Rosero-Bixby y Pamela Jiménez-Fontana
- 126 Migraciones internas en Chile 1977-2017
Continuidad y cambio
Jorge Rodríguez Vignoli
- 125 Efectos cambiantes de la migración sobre el crecimiento la estructura demográfica y la segregación residencial en ciudades grandes
El caso de Santiago Chile 1977-2017
Jorge Rodríguez Vignoli y Francisco Rowe
- 124 Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica
Alejandro I. Canales y Martha Luz Rojas Wiesner

